

Nicomedes Guzmán, poeta 684011

por MARINO MUSOZ LAGOS

El 26 de junio de 1944 murió el escritor Nicomedes Guzmán. De esto, hace largos catorce años en que su ausencia nos duele como la de un viejo amigo. Porque eso fue Guzmán para nosotros: un amigo. ¡Y qué cuesta decir esta palabra cuando la vida nos enseña tantas cosas distintas!

Nicomedes Guzmán perteneció a una de las generaciones literarias más provechosas de Chile; a la llamada generación del 38 o del Frente Popular, como se le ha identificado siempre. Entre los nombres ilustres que la formaban, se citan Francisco Coloane, Andrés Sabella, Juan Godoy, Nicanor Parra, Julio Darreñoches, Oscar Castro, Volodia Teitelboim, Reinaldo Lombay, y tantos otros prosistas y poetas que sería interminable enumerar: ¡valgan las omisiones! Y entre todos, como una especie de pequeño caudillo, el nombre de Nicomedes Guzmán, que ya había maravillado a la crítica con la aparición de su primer libro de prosa indiscutible: "Los hombres oscuros".

Pero antes, un año antes, en 1933, Nicomedes Guzmán publicó un tomo de poesías que marca su inicio en el campo de las letras: "La ceniza y el sueño". En estas páginas que muy poco recorren, despertó a la vida literaria nacional el nombre de este querido escritor nuestro. Alguien preguntó por ahí unos versos que revelan la intención del poeta, quien apenas se cumplaba sobre sus veinticuatro años de edad: "Ideas perdidas, horizontes remotos todo cuanto se alija de lo cotidiano atrae la pupila de este joven poeta que lanza su primer libro en torres auspiciosas. Los elementos de sueño fluctúan en un ambiente de lejanía. Bircos, cielos, mares lejanos, sin otra ubicación geográfica que la de su imaginación, ritman acordes, armoniosos, en sus poemas. Alento viril hay en ellos. Pero subterráneamente van recorridos por la ternura, que se expande en el poema en que el hogar le sugiere una voz maravillosa y personal, la más personal de todo el libro".

Sin embargo, el joven poeta no perdió en su rumbo. Lo atrajo más la prosa, donde dejó testimonios directos, incontrovertibles y permanentes. Lo quedó, como herencia de su expresar lírico, el trasfondo sublime de sus obras, a-

de poeta, al evocar en esta crónica su único libro, donde los versos tienen los quilates que es preciso valorar.

"La ceniza y el sueño" contiene títulos de poemas tan sugestivos como "Palabras en el paquebot del recuerdo", "Color de la música", "Romance de lejos" o "Sinfonía del hogar". Como una rareza inevitable, se halla entre ellos, el "Romance marino de Lucy", historia que conocemos de memoria: "

M. M. L.

"Cuatro vientos desabrochan
su gracia azul en mi vida,
su brújula de canciones
mi paquebot encamina,
¡Por la Cruz del Sur no cambió
la gracia azul de mi niña".

Era en los tiempos del romancero hispano, desencadenado torrencialmente con García Lorca, Rafael Alberti o Miguel Hernández, en los prolegómenos de la Guerra Civil española. Aquí en Chile manejaron con singular maestría este romancero los poetas Oscar Castro, Nicanor Parra y Omar Cerda, sólo para nombrar a tres, porque la epítema fue grande entre los bardos menores.

Nicomedes Guzmán observó estos acontecimientos con cierta filosofía: ni se contagió con ellos, ni se apartó demasiado. En su breve libro hay otras cosas más importantes. Por ejemplo, una especie de apego amoroso hacia la persona humana. Junto a la simple proeza a la novia, está el perfil de la feminidad que es algo más: va caminando por los silencios territoriales. Cuando en 1966 se hizo una segunda edición recordatoria de "La ceniza y el sueño", Pablo Neruda dijo con su voz de profeta: "Cuando Nicomedes Guzmán, descargó sus libros tremolando, la balanza se vino abajo porque nunca recibió un saco tan verdadero. No era un costal de paja. La verdad pesaba como una piedra. Los dolores llenaban aquellos libros andrajosos y deshambreados que se nos echaban a la conciencia".

Pero siempre en Guzmán existió la ventana submarina, y ninguna dedicha encerró su espacioso corazón. Por la ventana labrada en sin par esmeralda entraron en el inabarcable sueño, y hoy este pequeño volumen de versos resplandece con los adolescentes tesoros".

Aquí, en nuestra mano, está este libro. Tiene una hermosa dedicatoria del

Nicomedes Guzmán, poeta [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicomedes Guzmán, poeta [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile